

De nuestro socio Txema. Josep María Viñals. 23/03/2020

Pensamientos en cuarentena. 1era SEMANA

1ª semana

Y nuestro amigo Antón, hablándonos muy seriamente, nos dijo: “Toda generación tenemos que pasar una guerra... es la manera que tienen de domesticarnos... o una guerra, o una pandemia...”

* * *

Llevamos ya una semana confinados. Sólo podemos salir para comprar en el supermercado, en la farmacia... Todo cerrado menos supermercados, farmacias, gasolineras, estancos, papelerías o cajeros automáticos. El peluquero puede acudir a tu casa para hacerte un peinado o la manicura... con mascarilla, guantes y a metro y medio de distancia... ja, ja, ja...

En unas poblaciones la policía municipal, en otras drones, en otras ya el ejército, avisan con megáfonos a la población que no salgan de casa... patrullan por las calles y detienen a la gente que no respeta el confinamiento. Gente irresponsable que lleva una bolsa que en teoría es para ir a comprar y que malévolamente pretende pasear. Hay que tener listo el ticket de la compra en el super por si te lo exigen. Y no discutir. Si te pillan desobedeciendo, arrepentirse y agachar la cabeza. Se supone que pronto servirá, para los que dispongan de cash, lo del billetito bajo mano...

Los periódicos y la tele lo confirman (*me invento los datos, pero debe ser algo así*): el 86% de la gente aprueba las medidas para hacer frente al bichito; un 9% exigen medidas más contundentes; un 5% no saben, no contestan. NADIE se opone.

* * *

Voy a pasear con mi perrita. Por el Parque del Montnegre sólo patrullan los municipales. Me conocen a mí y a mi perrita. Algún día puede que me prohíban ir demasiado lejos. Entonces habrá que caminar unos metros para arriba y otros para abajo, como en el patio del psiquiátrico o de la cárcel. Pero todavía no ha pasado. ¡Salud y alegría!

* * *

Salí la primera semana con mi vecina. Al llegar al super había cola, todos distanciados, no fuéramos a hablar y contamináramos con nuestra voz al anterior de la cola. Nosotros tuvimos también que distanciarnos. Fue el último día que fuimos juntos a comprar. Al llegar a casa me enteré que nos podían haber puesto una multa de 600 euros o más por ir dos en el coche.

Te dan unas gotas de detergente para lavarte las manos y unos guantes de látex. Y a comprar. Ahora ya van diciendo que no podemos ir cada día de compras, hay que evitar desplazamientos innecesarios. Lástima, era una manera de eludir por un rato el confinamiento... Ya no encontré Xibeca de litro, buena cerveza y económica. Menos mal que por precaución hace días compré unas cuantas.

Como se veía venir, hace mucho compré ya una mascarilla. No me da miedo el virus, sólo me lo dan los que nos inoculan el miedo. Pero intuía que tarde o temprano nos obligarían a circular con mascarilla. Por si acaso, la llevo en el coche.

Poco a poco encontraremos a faltar cosas. Conforme pasan los días en confinamiento, me acuerdo de la gente a la que no puedo ver. A mi familia de sangre no la veía mucho últimamente. Con mi hermana nos seguimos llamando y escribiendo por whatsapp. Pero el grupo familiar se ha deshecho. Mi sobrino no aguanta que le lleven la contraria. Y yo no soporto que no me dejen hablar.

Encuentro a falta a mi familia adoptada. Mis antiguos vecinos, con los que compartí esta casa en la montaña durante 10 años. Alexis, que hizo 8 años en agosto. Me encantaba llevarlo al cole y, por el camino, proponerle adivinanzas. Marius y Marina, que cumplieron 2 hace poco. Desde entonces no los veo. ¿Cómo estarán? ¿Encontrarán a falta los pastelitos de su tío-abuelo? Yo encuentro a falta el pan de mi antigua vecina, el buen ecopan hecho con amor.

Nos dijeron que era un confinamiento de 15 días. Si no hacíamos caso del confinamiento, si esos 15 días no eran suficientes, habría que ampliarlo, tomar medidas más drásticas. Acababan de decirlo y empezaron a hacer más pruebas a la gente, a considerar positivos todos los casos con síntomas... Estaba claro que no aprobaríamos el examen... Acaban de ampliarlo para 15 días más.

Cuando Hitler todavía no era el dueño de Alemania, alguien quemó el Parlamento. Entonces pidió que le dieran plenos poderes, que en 15 días pondría orden en aquel caos... los 15 días se convirtieron en 13 años...

* * *

Como en una guerra, el confinamiento ha separado a parejas, ha separado a padres e hijos, a hermanos y hermanas... la supuesta pandemia nos ha aislado del mundo... sólo un hilo muy fino virtual, internet, nos mantiene en comunicación.

Un mensaje de whatsapp:

“Si a tu hijo le da positivo el Covid-19, Se lo llevan, Lo aíslan, No hay horario de visita, No creas que lo vas a ir a cuidar, Si se recupera vuelve y si no, no lo vuelves a ver nunca más, NO podrás despedirte, NO podrás velarlo, Sólo te avisarán que murió y ellos se encargarán de deshacerse de su cuerpo, lo creman y chau. Si realmente te importan tus hijos y tu familia... *Pensaba que diría: Sal a la calle y protesta! No... dice... ¡Quédate en casa!*”...

Peor está Julian Assange, torturado hasta la muerte en prisión...

¿Hasta cuándo nos dejarán comunicarnos por whatsapp? Ayer circuló por las redes este mensaje:

“Nos recomiendan no enviar vídeos de chistes, música o información puesto que consumen gran cantidad de megas. Sí de texto.

Aparte de lo dicho x Movistar y otros operadores, hoy he estado hablando con dos personas cualificadas ligadas al mundo informático. Me decían que si la avalancha continúa así tendremos problemas con el uso de internet. Lo que significa la comunicación del tele trabajo, abastecimiento y todo lo que pueda afectar al buen funcionamiento de hospitales, servicios de urgencia, apps de información Coronavirus etc etc

Seamos solidarias y mandemos solo mensajes de texto o llamadas.

Pasadlo por favor.... a mi me lo han pasado anónimamente... pero tiene lógica.”

Sí, tiene lógica. Pero también tiene miga... Son avisos... Quizá tengamos que racionar la gasolina... Quizá habrá que racionar algunos bienes indispensables... Quizá la cuarentena dure 3 meses... Quizá el virus de la corona se mantenga activo por dos años... Quizá se cobren millones de muertes... Quizá los robots serán la solución... ellos no contagian ningún virus...

Ayer tuve un bajón. Me enteré que el payés que proporciona plantel y semillas a toda la comarca ha tenido que cerrar también... provisionalmente... Con mis nuevos vecinos y la ilusión de la llegada de la primavera, estamos preparando la tierra para acoger las semillas y los plántales... Sin semillas no hay huerto...

* * *

Cuando la guerra del Vietnam, mucha gente vio y entendió el mensaje de John Lennon y Yoko Ono, desnudos en la cama, llamando a la paz y a la fraternidad. No se ha enterado mucha gente esta vez, pero un médico naturista ha enviado su particular mensaje al mundo, en plena histeria. Poca gente se habrá enterado y menos lo habrá asimilado y entendido, pero nuestro héroe ha dicho bien claro que los virus conviven con nosotros y que “hago el amor, me tocan, toco...”

* * *